

LOS PRIMEROS TIEMPOS DEL DEPORTE EN LA CIUDAD DE RÍO DE JANEIRO. BRASIL

The beginning of sport in Rio de Janeiro city

Victor Andrade de Melo

Universidad Federal de Río de Janeiro

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA

Praia de Botafogo, 428/408 - Botafogo - Rio de Janeiro - RJ - Brasil; CEP: 22250-040
victor@marlin.com.br

Fecha de recepción: Abril 2004 • Fecha de aceptación: Mayo 2004

RESUMEN

Partiendo de la premisa de que la práctica deportiva de la población brasileña puede ser de gran utilidad para ampliar nuestra comprensión histórica, no sólo acerca del deporte brasileño, sino también de la estructura socio-cultural de una época, esta investigación tuvo por objetivo comprender las peculiaridades de los primeros tiempos del deporte en el contexto socio-cultural de Río de Janeiro (Brasil) del siglo XIX. El propósito central fue identificar la aprehensión del campo deportivo (sentidos y significados) por las diversas clases sociales, así como comprender las relaciones entre las diversas representaciones ligadas a los diferentes grupos implicados. Río de Janeiro fue escogido debido a su importancia en el escenario nacional de la época, ya que era sede del gobierno y principal puerto de entrada del país. Las fuentes utilizadas fueron de las más diversas naturalezas: desde periódicos de la época hasta documentos almacenados en archivos; iconografías de Río de Janeiro y crónicas de autores diversos; estudios sobre la historia de la ciudad, inclusive de cronistas.

Palabras clave: Historia del deporte, Turf, Remo.

ABSTRACT

This paper seeks to identify the first moments of the penetration, and the early nature of modern sport in 19th Rio de Janeiro's society, and to discuss its cultural causes and consequences. The main goal was to identify meanings of sport to different social stratum, specifically representations joined with social class and gender. Rio de Janeiro was chosen because was the seat of the Brazilian Government and a cultural matrix from which fashion and custom spread throughout the country. Sources utilised were of different kinds: newspapers, documents, iconography, literature and researches about history of Rio de Janeiro.

Key words: History of sport, Turf, Rowing.

Los primeros momentos del deporte en la ciudad de Río de Janeiro: una influencia europea

Hasta la primera década del siglo XIX, Río de Janeiro era una ciudad pequeña, poco populosa, estructurada a partir de una economía agrícola. Tal perfil comienza a ser modificado con la llegada de la familia real portuguesa a la ciudad (1808), debido a los conflictos napoleónicos en Europa. Al ser instalada la sede del reino portugués en Brasil, se percibió la necesidad de "modernizar" la ciudad, volviéndola más adecuada al estilo de vida y a la presencia de la familia real. En ese con-

texto, se remodela el espacio urbano, se estimula el desarrollo cultural, aumenta claramente la influencia europea.

A partir de la década de 1820, con la vuelta de gran parte de la familia real a Portugal y el radicalismo de los movimientos que buscaban convertir a Brasil en un país independiente (lo que vino a concretarse oficialmente en 1822), la preocupación por la modernización de la ciudad se acentuó ganando un cierto aire confuso de "nacionalismo". Al mismo tiempo en que se trataba de forjar una identidad propia para Brasil, esto ocurría en la búsqueda de construcción en América de una nación según los moldes europeos.

Con eso, ya en la década de 1830, se puede percibir en el municipio de la Corte (brasileña, nunca más portuguesa): a) un aumento grande de las importaciones y el establecimiento de un comercio creciente, de origen nacional y extranjero, con tendencia a la diversificación; b) una mejora sensible en el sector de servicios; c) la concentración poblacional ya era la mayor del país y la urbanización era creciente, al tiempo que desordenada. En ese ámbito se extremaban los vínculos de diversos órdenes entre Río de Janeiro, París y Londres. Así, con la importación creciente de los modismos y bienes culturales europeos, los deportes llegaron a Bra-

sil, exactamente por su capital y más importante ciudad.

Se debe destacar, sin embargo, que la utilización del término *sport** es asimismo anterior a la constitución de un campo deportivo propiamente dicho. Esto es, el deseo de establecer una práctica similar a aquella ya existente en el mundo europeo llevó al uso corriente del término en los periódicos y en lo cotidiano de la ciudad, incluso antes de que fuese posible observar tal práctica efectivamente organizada/establecida.

La influencia de los extranjeros es un factor de gran importancia a ser considerado en el desarrollo del campo deportivo en Brasil. Los europeos trajeron el hábito y el deseo de estructurar clubes, organizar competiciones deportivas e incluso enseñar prácticas ligadas a las actividades físicas/deportes. La influencia europea puede ser claramente identificada en la realización de las primeras carreras de caballos en Río de Janeiro, organizadas por negociantes ingleses en la década de 1810 en las arenas de la Playa de la Saudade (Botafogo)⁽²⁾. De hecho, el más antiguo registro escrito sobre tales carreras parece ser una breve nota publicada en la *Gazeta do Rio de Janeiro* de 25 de mayo de 1814, también contando con ingleses entre los organizadores.

Nuevas referencias a la implicación de ingleses en la organización de carreras de caballos pueden ser encontradas en 1816⁽¹⁰⁾ y en 1825, cuando se afirmó en el *Diário Fluminense*: *Este divertimento, que já não é novo entre nós, pode ter um bom resultado para o Brasil (...) se nossos compatriotas com ele se entusiasmarem como fazem os ingleses*⁽¹⁾. Se establecían así las bases de las carreras de caballos, que obviamente tomarían un sentido diferenciado cuando efectivamente se estructurase un campo deportivo, ya con una implicación mayor de brasileños.

Si el deporte fue fundamentalmente una manifestación cultural importada, que llegaba a Brasil en un momento bastante peculiar de su historia, cuando se encontraban algunas importantes condiciones para su desarrollo, se deben destacar, no obstante, dos dimensiones: a) la influencia de los inmigrantes fue realmente grande, aunque independiente de ella existía el deseo de copiar las prácticas

culturales europeas; había una predisposición clara para el desarrollo del deporte; b) por despecho de las influencias, no se debe imaginar que tal movimiento en Brasil se haya dado exactamente de la misma forma que en Europa, no sólo porque las influencias eran múltiples y diferenciadas, sino también porque debemos comprender la cultura brasileña a partir de una idea de *eclecticismo*.

Al destacarse el carácter *ecléctico* de la cultura brasileña no se está afirmando que eso significó una pasiva acomodación de ideales, mas sí constantes reelaboraciones entre los más diversos parámetros de pensamiento, originarios de muchos países y realidades diferentes. Más que una idea de dominación cultural, sería adecuado que comprendiéramos la cultura brasileña a partir de la idea de circularidad e influencia múltiple entre distintos patrones culturales. Sergio Paulo Rouanet afirma: *O Brasil é racial e culturalmente quase um resumo do mundo, um país que não é tanto multicultural como transcultural, em que a Europa se mulatiza*⁽¹²⁾.

Los primeros momentos del turf en la ciudad

Después de las experiencias pioneras realizadas desde la década de 1810, no fue hasta 1847 cuando se observa un decisivo avance. Más que un anuncio convocando carreras, fue publicado un manifiesto que daría origen al primer club de turf brasileño. Fue entonces cuando surgió definitivamente ... *a idéia de criar um turfe de acordo com as normas e regulamentos da escola inglesa e com as finalidades clássicas ainda admitidas*⁽⁷⁾. Después de muchas discusiones, el "Club de Carreras", efectivamente el primer club estrictamente deportivo creado en la ciudad**, inició su actividad en 1849.

Si la influencia europea siempre estuvo presente, de otro modo claramente anunciada en el manifiesto de 1847 (A

sociedade organizará os seus estatutos, sendo porém preferidos e adotados os regulamentos e estatutos do Club de New Market, de Inglaterra, em todas as matérias que dizem respeito as corridas⁽⁶⁾), el Club de Carreras la reiteraría: *O clube inspirou-se no Jockey Club francês ou inglês, pois ambos simbolizavam a importância atribuída ao turfe pela alta sociedade dos dois lados do Canal da Mancha*⁽⁸⁾.

De Inglaterra fueron copiados el modelo de realización de competiciones, los reglamentos, así como también la tentativa de establecer un *glamour* alrededor de la actividad. Se trataba de demostrar una proximidad y una identificación con el mundo europeo. La preocupación por seguir el modelo inglés era tan grande, incluso en la utilización de los términos propios al turf en la lengua de origen, que quedaba incluso dificultada la comprensión de la población, aún no acostumbrada a las peculiaridades del deporte.

En general, los primeros momentos del turf en la ciudad fueron bastante confusos. Los problemas fueron tantos que los accionistas del club pionero, después de realizar una única reunión, llegaron a la conclusión que deberían extinguir la institución. Para reducir los prejuicios, resolvieron entonces alquilar el hipódromo que había sido construido.

En ese momento entra en la historia del turf carioca el nombre de João Guilherme Suckow, propietario de una empresa que prestaba servicios urbanos, muy importante por mantener la pasión del turf viva en aquel momento de gran dificultad***.

En 1851, Suckow compró las cuotas de los otros accionistas del Club de Carreras, asumió su patrimonio (incluso el Prado Fluminense), promovió una serie de beneficios e incrementó la práctica del turf en Río de Janeiro. Bajo su dirección, el turf carioca asistió a su primer gran éxito: la reinauguración del Prado. La actividad contó con la presencia de cerca de 4.000 personas de diferentes clases sociales y

* Hasta aproximadamente la segunda década del siglo XX, no era corriente la utilización de una palabra en portugués para definir la manifestación. En ausencia de una palabra en la lengua portuguesa, se utilizaba el término inglés *sport*. La utilización de terminología en inglés es una marca de la influencia europea en el desarrollo del deporte en Brasil.

** Anteriormente, otros clubes ya habían sido fundados en la ciudad, algunos incluso incentivaban la práctica de juegos entre sus miembros (como la Assembléia Portuguesa, creada en 1815, y el Germania, creado en 1821), pero el Club de Carreras fue el primero en ser creado específicamente para la organización deportiva.

*** Suckow llegó a Brasil como miembro de tropas al servicio del primer Emperador, y destacó por organizar las primeras empresas de transporte urbano (con la utilización de carruajes) y cría de caballos.

de ambos sexos, con la presencia del Emperador y su familia, además de gran alboroto y festejos.

Después de un momento inicial de dificultades, el turf se desarrolló con bastante éxito en la ciudad y se convirtió, entre los años de 1870 y 1890, en no sólo una de las principales opciones de diversión, sino en uno de los asuntos preferidos de la población, influenciando en las costumbres y siendo tematizado en los periódicos, en el teatro, en la política.

¿Qué estaría por detrás de ese desarrollo pionero y del interés privilegiado por el turf, en relación a otros deportes, en la ciudad de Río de Janeiro? Debemos inicialmente considerar que los caballos hacía mucho que ocupaban un importante lugar en la sociedad, como medio de transporte y carga, y en actividades ligadas a la diversión de la población, en corridas de toros y juegos con caballos.

Aparte de que los caballos ya formaran parte de lo cotidiano de la ciudad, el turf no significaba una ruptura con los hábitos de la sociedad en lo que se refiere a la repulsa de los esfuerzos físicos. Era más concordante con las costumbres de la ciudad, asistir a carreras donde los yóqueys se presentaban bien vestidos, en ambientes donde los miembros de la elite nacional, de origen principalmente rural, podían ejercitar su sentimiento de distinción, con sus bellas vestimentas, a ejemplo de lo que ya ocurría en Inglaterra y en Francia.

Ahí radica un importante hecho diferencial en el desarrollo del turf en Brasil: su posibilidad de convertirse en un espectáculo, donde se podía ver y ser visto. Los hipódromos eran un lugar perfecto para ello, debido a su localización, su organización e incluso su arquitectura.

En Río de Janeiro, solamente otro deporte se estructuraría cuando una serie de cambios ocurriesen en la estructura sociocultural de la ciudad. Es lo que veremos a continuación para comprender el surgimiento y el desarrollo del remo.

Los primeros pasos del remo en la ciudad

Las condiciones de salubridad de Río de Janeiro a inicios de siglo XIX eran pésimas. Sin una estructura de alcantarillas, reco-

gida de basuras y abastecimiento de agua, la población era constantemente agredida por las epidemias de enfermedades tropicales. Se sumaba a eso una medicina bastante embrionaria y las costumbres traídas por los colonos portugueses.

A partir del segundo cuarto del siglo XIX, en el contexto de búsqueda de modernización del país y de identificación con los países europeos, las preocupaciones por la salubridad de la ciudad de Río se hicieron constantes. Se movilizaron esfuerzos de médicos e ingenieros, que cada vez más pasaron a ocupar un lugar de importancia en la sociedad. Los municipios invirtieron de forma creciente en los servicios ligados a la limpieza e higiene. El espacio urbano lentamente se modificó y fueron implementadas medidas para hacer la ciudad "más habitable".

En ese ambiente, los baños de mar se popularizaron, no considerados como forma de ocio, sino como solución para problemas de salud. Durante el segundo y tercer cuarto del siglo XIX, esa práctica va ganando espacio en la ciudad. Libros resaltando los beneficios, la hora adecuada, los procedimientos, el vestuario necesario y las precauciones con los baños de mar fueron traducidos del francés, como *Banhos de mar*, en 1876, y *Conselhos aos banhistas*, del Dr. Claparède, en 1882⁽¹¹⁾. Como los baños eran concebidos como práctica terapéutica, su utilización debía ser codificada por los detentadores del "conocimiento científico". El aumento de su aceptación, y de su presencia en lo cotidiano, sembró buenas condiciones para el desarrollo de una nueva sociabilidad en las playas, lanzando las simientes para la organización de los deportes náuticos en la ciudad.

Con los cambios, en lo que se refiere a la ocupación y utilización del mar y de las playas, las arenas comenzaron a ser utilizadas para actividades de ocio, como picnic. En ese contexto surgirán las primeras carreras de embarcaciones. Inicialmente, la utilización de canoas y barcos no estaba ligada a la realización de competencias, pero sí a la contemplación del mar y de la playa. Ya las carreras de canoa (antecedentes aún no estructurados del remo) arrastran un sentido de desafío: contra el otro, contra sí mismo, pero también el de superación del propio mar.

La primera carrera documentada en Río de Janeiro fue realizada en 1846, entre las canoas Lambe-Água y Cabocla, ya contando con la gran asistencia de público:

Era de se esperar a notável concorrência que ontem afluíu à praia de Santa Luzia, para assistir emocionada ao desafio (...). Grande era a ansiedade entre a multidão, que já ao longe divisava a luta homérica entre as rivais, a qual se decidiu afinal a favor da Cabocla, cuja guarnição foi carregada em triunfo pela mocidade alegre e festiva⁽⁵⁾.

Aunque desde su inicio las carreras de canoas se estableciesen como un acontecimiento social que movilizaba gran público, aún pasaría algún tiempo hasta que estuviesen bien organizadas, aunque desde esa primera iniciativa permaneciese *...assentado para breve a criação de um grupo para promover passeios marítimos e corridas em embarcações a remos e vela⁽⁵⁾*. Faltaban los clubes para que las carreras dejasen de ser *a maior parte das quais tripuladas por afoitos amadores⁽⁷⁾*.

Para que esas asociaciones se afianzaran, sin embargo, aún eran necesarios algunos cambios en las costumbres de la ciudad. Sin duda, la ocupación de las playas fue un elemento de gran importancia para el surgimiento del remo en la ciudad, aunque todavía existían muchas resistencias a otro uso que no tuviese objetivos terapéuticos. Era necesaria una transformación relativa a los sentidos de su ocupación, que también estaban ligados a una nueva estética corporal que debía ser aceptada.

Luis Edmundo, en las primeras líneas del capítulo dedicado al deporte de su libro de memorias, afirma:

(...) A geração que vai proclamar a República, exceção feita dos homens que seguíam a carreira das armas, era uma geração de fracos e enfezados, de lânguidos e de raquíticos, sempre enrolada em grossos cache-nez de lã, a galocha no pé e um guarda-chuvas de cabo de volta debaixo do braço. (...) Não se cuidava de cultura física. O que se fazia, então, era evitar esforços tidos como nocivos à saúde⁽⁴⁾.

El autor nos transmite de manera muy contundente la impresión de que en el

siglo XIX la morfología más valorada era la delgada. Aunque solamente en el siglo XX un nuevo modelo de cuerpo se volvería más ampliamente aceptado, ya en el cuarto final del XIX se pueden percibir sensibles cambios. Los vientos que continuaban llegando de Europa traían un nuevo modelo de hombre y nuevas preocupaciones por la estética corporal. Los tipos físicos fuertes comenzaron a ser, aunque lentamente, valorizados.

Las cuestiones estéticas sobre el cuerpo tienen ligación directa con los cambios en las representaciones y en los patrones de higiene y salud. Cuando tales patrones dejan de ser determinados prioritariamente por los libros de decoro, pasando a ser establecidos por los médicos y arquitectos ("científicos"), acaban teniendo ligación directa con la valorización de un nuevo tipo físico, con la posibilidad de construcción de una nueva imagen corporal.

En los últimos 25 años del siglo XIX ya es posible identificar reflejos de esos cambios en los baños de mar, que pasan también a ser considerados como ejercicios físicos para la mejora del patrón estético corpóreo. Los hombres *...já começam a mostrar corpos rijos e bem desenhados de músculos, muito orgulhosos de suas linhas, exibindo-se em calções, mas dos longos, dos que vão abaixo da linha do joelho*⁽⁴⁾.

Como influencia de esa nueva aceptación en lo que se refiere a la exposición corporal de un nuevo modelo aceptable de cuerpo, de la valorización de la "búsqueda de salud" y de ocupación de las playas con otros sentidos no solamente terapéuticos, el remo finalmente despegó a partir de la década de 1860. Se hará posible la presencia de hombres "desnudos" y musculosos compitiendo en los mares de la ciudad.

Ya en 1861 una regata agitó la ciudad de Río de Janeiro, movilizándolo gran público. Según un periodista, las regatas deberían ser realizadas con mayor frecuencia, ya que *reúnem as duas condições recomendadas: útil e doce. Nós somos um povo essencialmente importador: não admira, portanto, que importemos as regatas da Inglaterra*⁽¹⁰⁾. Como en el caso del turf, la influencia europea fue relevante en la aceptación del remo.

En 1862, año en el que el remo aún no estaba estructurado, ni tampoco era completamente aceptado en la ciudad, surgen dos asociaciones capitaneadas por figuras de influencia en la ciudad: el grupo Regata y el British Rowing Club, esta última de formación eminentemente inglesa. Pero los primeros pasos ya habían sido dados, y en el cuarto final del siglo XIX, especialmente en la transición hacia el siglo XX, el deporte se convertiría en una fiebre en la ciudad: había cerca de 10 clubes organizados, federaciones estructuradas y competiciones frecuentes.

João do Rio (seudónimo de Paulo Barreto), importante cronista de la ciudad, está entre los que perciben la reducción de las resistencias para con los ejercicios físicos y el consecuente avance de la aceptación del remo:

Fazer esporte há 20 anos ainda era para o Rio uma extravagância. As mães punham as mãos na cabeça, quando um dos meninos arranjava um altere. Estava perdido. Rapaz sem um pincenez, sem discutir literatura dos outros, sem cursar as academias - era um homem estragado⁽³⁾.

Se puede percibir también tal cambio si comparamos la aprehensión de João do Rio con la de otro importante cronista de la ciudad: Raul Pompéia. Si antes Pompéia comentaba que los remeros:

...apresentavam-se com o vestuário próprio, de meia justa ao corpo. Mais do que o aproveitamento dos exercícios de carreira, devia interessar ao observador a desagradável exibição de forma sem elegância e sem músculo que a roupa de meia proporcionava. Bem pobre plástica a da nossa mocidade para um espetáculo de ginásios. Corpore Sano! Meus amigos⁽⁹⁾.

Algunos años después João do Rio afirmaba:

Rapazes discutiam 'muque' em toda parte. Pela cidade, jovens, outrora raquíticos e balofos, ostentavam largos peitorais e a cinta fina e a perna nervosa e a mus-

culatura herculeana dos braços. Era o delírio do remo, era a paixão dos esportes. Os dias de regatas tornavam-se acontecimentos urbanos⁽³⁾.

También en el cuarto final del siglo XIX surgen muchos clubes de gimnástica en la ciudad, en seguida creando secciones específicas de remo y tomando parte en las regatas*. Gimnástica y natación también se practican en los colegios y por toda la ciudad. Es traducido del francés y vendido con gran éxito por la Librería Laemert, una de las más importantes de la ciudad, un libro titulado "Manual da Arte de Nadar".

La propia forma de vestir se volvió más ligera, y si el remo no fue el único responsable, sin duda tuvo una significativa influencia. Para empezar, las ropas de remo eran "escandalosamente" cortas (y pocas) para la época. También porque los jóvenes se vestían más ligeramente para comparecer en las competiciones. No era adecuado ir de frac a las regatas, principalmente para los que iban a competir. La casaca (*paletó saco*) era más ligera, más adecuada, más deportiva.

El deporte en Río de Janeiro del siglo XIX: sentidos y significados

El deporte se organiza en Brasil en los años finales de la primera mitad del siglo XIX con la creación del primer club de turf (Club de Carreras, 1849). Después de un período inicial de dificultades, a partir de los años 1860 el turf se organiza mejor y progresivamente empieza a ganar espacio en la ciudad de Río de Janeiro, como resultado incluso de la propia urbanización de la ciudad. La popularidad del turf ya era bastante pronunciada en los años 1870. A finales de 1880 había cerca de 5 clubes de carreras en la ciudad, todos muy activos y poseedores de hipódromos propios.

Es bastante peculiar el camino recorrido por el turf. Surgiendo entre las elites ligadas a la economía agrícola cafetera, se desarrolla mucho en un período de relativo éxito financiero del país, cuando hubo

* Por ejemplo, la Sociedad Francesa de Gimnástica, el Club Athletico Fluminense, el Clube Gymnastico Portu-guez, el Club Engenho Novo, el Congresso Brasileiro de Ginástica y el Congresso Gymnatico Portu-guez, gran parte de origen europea.

una buena cosecha. Los juegos con apuestas pasaron a ser un éxito, lo que contribuyó a que el turf estuviera entre las prácticas más populares del momento.

En aquel momento también la economía se diversifica y la industrialización comienza a hacerse más efectiva. Empieza a organizarse y a ascender un nuevo sector de las elites, con características urbanas, formadas por industriales e intelectuales de origen nacional, que van a poner en tela de juicio el propio *ethos* de la elite agrícola, y en consecuencia también del turf, muy identificado con la elite rural.

Los sectores urbanos de las elites ganan un mayor poder con la abolición de la esclavitud, en 1888, y con la proclamación de la República, en 1889. Influenciados por el positivismo, pretendían a cualquier coste "modernizar definitivamente" el país. Se estableció un cierto conflicto en el ámbito de las elites.

En verdad, lo que se observó no fue una escisión en el interior de las elites, aunque sí una acomodación entre los diversos sectores. Se atenderán a los intereses tanto del capital agrario como del urbano. Se ajustarán continuidad y cambio. Y Río de Janeiro pasó a vivir y ser el ejemplo claro de la tensión entre dos polos: la realidad colonial y el deseo de implementar el dinamismo de las metrópolis.

En ese contexto de tensión surgirán muchas críticas al turf por recordar algo superado, ligado a la monarquía, a lo rural. Si tales críticas no fueron suficientes para eliminar el turf de Río de Janeiro, los clubes verán reducirse su popularidad bastante en el final del siglo XIX y en el transcurso del siglo XX, hasta incluso porque nuevos deportes y nuevas diversiones se desarrollaban en la ciudad.

Es importante resaltar que en el siglo XIX el turf aún no era un deporte según las consideraciones que comúnmente, muchas veces de forma apresurada, tendemos a considerar. La representación en torno al deporte estaba lejos de ser la de una práctica que solicitase gran movilización física, realizada por atletas fuertes y musculosos. En aquel momento no había todavía una relación directa entre el de-

porte y la salud, la estética, la actividad física. Al final del siglo XIX, el remo, que se había estructurado en la década de 1860, ganará espacio, prestigio y popularidad en la ciudad, adecuado a las modificaciones en su orden sociocultural, ligado directamente a un sector de las elites con características marcadamente urbanas. Para la ocupación de las playas, del mar, y principalmente para el desarrollo del remo, fue fundamental el diseño de una cultura urbana, el enaltecimiento de patrones de vida saludables y de un cuerpo bello y fuerte, la difusión del "pensamiento científico", la emergencia y valorización del ocio y la búsqueda de nuevas formas de sociabilidad.

Si el turf influyó en el desarrollo de otros deportes, que utilizaban incluso su estructura de clubes, su forma de organización de competiciones y hasta incluso su lenguaje específico, las comprensiones alrededor de lo que significaba y debería significar la práctica deportiva se modificarían principalmente a partir (y a consecuencia) del desarrollo del remo. Se trataba de un nuevo estilo de vida.

Alberto Mendonça explicita bien los sentidos y significados del remo en la ciudad en los primeros años del siglo XX:

A revolução, que vinha fazendo o nosso esporte, já disseminador de tanto prestígio e fator inconteste da educação física e moral de nossos moços mareantes, tomou em 1903 incremento notável (...). A sua divulgação excedia a expectativa dos mais intrasigentes céticos e pode-se afirmar com segurança que esse salutar exercício encontrava, no apoio moral das nossas classes sociais, margem ilimitada à consecução do seu nobre ideal⁽⁷⁾.

En aquel momento, no sólo en Río de Janeiro, sino también en muchas importantes ciudades del país*, el remo ya era bastante popular. Las instituciones de remo pasaron a adoptar el discurso del valor de la "educación física", y tal deporte a ser reconocido como una de las formas más completas de actividad física. Más aún; otros deportes (ciclismo, atletismo, esgrima, tiro al blanco, natación) ya esta-

ban en pleno desarrollo y claramente habían reorientado sus acciones, encuadrándose en esas dimensiones.

En definitiva, en los años finales del siglo XIX e iniciales del siglo XX el remo ya había conquistado gran prestigio y contribuyó de forma fundamental a establecer y estabilizar valores que de alguna forma hasta hoy permanecen alrededor de la práctica deportiva: el desafío; la ligación con la actividad física, tan importante para el mantenimiento de la salud y para la consolidación de una nueva estética corporal, donde la belleza directamente ligada a la complexión muscular era valorizada; la supuesta honestidad e integridad moral de los que con tal práctica se relacionaran; una supuesta "escuela de virtudes".

En el camino de organización de las prácticas deportivas en la ciudad de Río de Janeiro, algunas dimensiones fueron de gran importancia y merecen ser destacadas. En el aspecto específico de la utilización del deporte como estrategia de control corporal, en lo que se refiere al turf, tal preocupación era pequeña. Para las elites era fundamentalmente una forma de *status* y distinción y de negocios, directamente (con la cría de caballos, con el resultado de los premios de las carreras) o indirectamente (ya que concedía prestigio a los involucrados y permitía la identificación de los pares en la elaboración de estrategias comerciales).

Ahora, con el desarrollo del remo y su inserción en el contexto del proyecto de modernización de la sociedad brasileña de finales del siglo XIX, los nuevos sectores urbanos de las elites pasan a concebirlo más claramente como una estrategia de control corporal y de adaptación de la población a los nuevos valores que estaban siendo forjados.

El remo atendía plenamente a las imágenes de progreso y de modernidad que se buscaba consolidar: aireación (era disputado en la playa), iluminación (la playa es luminosa), limpieza (es disputado en el agua del mar), riqueza (las elites urbanas frecuentaban y aprobaban la práctica), salud (los remeros son fuertes y musculosos), armonía y colectividad (los remeros deben remar en conjunto; los clubes deben seguir las normas de las federaciones), organización y eficiencia (los esfuer-

* El remo ya era practicado en San Paulo, Santos, Salvador, Porto Alegre, Vitória, Recife, Fortaleza, entre otras ciudades.

zos de los clubes y federaciones fueron intensos en ese sentido), belleza (cuerpos bellos, bonitos paisajes de las playas), naturaleza (el remo es disputado en el mar), humanidad (no más caballos como atletas, y sí hombres), desafío (es el hombre quien, con su propio esfuerzo, hace mover el barco, desafiando los peligros del mar).

Aún así, no se puede afirmar que la intención de control corporal fuese prioritaria para los dirigentes de los clubes. Tal intención puede ser encontrada fundamentalmente en los discursos de cara a presentar el remo como el deporte más adecuado al "nuevo momento" y para marcar una supuesta diferencia entre los sectores rurales y urbanos de las elites.

El deporte estaba más ligado a los deseos de las elites (una elite confusa e híbrida) de recrear un mundo europeo en Brasil que propiamente de marcar una posición de clases o estrategia de control corporal, aunque tales dimensiones no deben ser obviadas.

Como eran dirigidos por miembros de las elites y estaban directamente ligados a sus intereses, es comprensible que los clubes (especialmente los de remo) implementasen estrategias para unir fuerzas, buscando disminuir los problemas encontrados y potenciar las conquistas necesarias, para controlar la práctica deportiva y para difundir los sentidos que juzgaban adecuados (donde se destaca la creación de asociaciones que poseían rigurosos reglamentos, como la Federación Brasileña de Sociedades de Remo). También se debe destacar, en ese sentido, la demanda frecuente de auxilio gubernamental, ya que se presentaba el deporte como una importante manifestación para un país que pretendía "ser moderno".

En ese proceso de desarrollo, tampoco se debe imaginar que las clases populares siguieran exactamente los designios y la lógica formulados por los dirigentes y por las elites. Desde el inicio, las clases populares estaban presentes en los espectáculos deportivos de la ciudad, como hinchas, apostantes y hasta incluso como practicantes, en el caso del yóquey en el

turf. Si aparentemente seguían una supuesta lógica de encuadramiento (que, a propósito, no era tan explícita), se pueden identificar en su vida cotidiana estrategias diferenciadas de negación y resistencia al modelo impuesto.

Si la cultura de las clases populares era subalterna, no era desorganizada y constituida solamente a partir de la subordinación. Al mismo tiempo que las elites intentaban imponer su cultura (por ejemplo, presentando el deporte como práctica adecuada que debería sustituir a las antiguas prácticas "bárbaras", como las corridas de toros y peleas de gallos, dimensión observable principalmente en el caso del remo), las clases populares entablaron reelaboraciones de esa imposición en su vida cotidiana.

Esas reelaboraciones, la mayoría de las veces, no se daban en el interior del campo deportivo, sino fundamentalmente en la negativa a considerar el deporte como sustituto de sus prácticas tradicionales (que habían sufrido el ataque de diversas iniciativas de extinción). El deporte era, sin duda, una diversión mucho más buscada por las clases populares, aunque no la prioritaria.

En el interior mismo del campo deportivo la participación de las clases populares no era pasiva. Las hinchadas y apostantes influían en el resultado, llevaban a que se modificaran las estructuras de la ciudad para permitir su participación y a que los clubes se adecuaran a algunos de sus gustos. Cuando se sentían muy burlados, reaccionaban destruyendo las instalaciones deportivas, postura bien próxima de otras iniciativas de resistencia observadas en el ámbito de la ciudad de Río de Janeiro.

De este modo, se debe considerar que hubo un proceso de interpenetración y circularidad cultural. Si algunos de los valores encaminados por las elites fueron incorporados por las clases populares, también los dirigentes de los clubes tuvieron que considerar y adecuarse a ciertas representaciones presentes entre las clases populares, aunque no se deba negar cuán poderosas fueron las acciones

de control y difusión de símbolos por parte de las elites.

Y, si no se puede afirmar categóricamente que las clases populares aprehendieran el deporte en aquel momento, no se puede negar que su participación fue activa.

En fin, en el período estudiado se delinearón gran parte de las dimensiones que hoy pueden ser identificadas en torno al deporte. Y en los primeros años del siglo XX ya estaban esbozadas las bases de lo que Nicolau Sevckenko llama *febre esportiva*, observable principalmente en las décadas de los 20 y 30⁽¹³⁾; una fiebre que vino creciendo desde mediados del siglo XIX, aunque solamente en el cambio de siglo encontró condiciones concretas para desarrollarse todavía más. Estaban forjados los sentidos fundamentales de una *civilización deportiva*:

...uma ética do ativismo, a idéia de que é na ação e portanto no engajamento corporal que se concentra a mais plena realização do destino humano. As filosofias da ação, os homens de ação, as doutrinas militantes, os atos de arrebatamento e bravura se tornam os índices nos quais as pessoas passam a se inspirar e pelos quais passam a se guiar⁽¹³⁾.

La popularidad del remo solamente sería real cuando una nueva práctica deportiva surgiera, modificando una vez más la forma de comprender el deporte: el fútbol. Su popularidad crecería rápidamente en la ciudad y se ampliarían las posibilidades de participación directa, aprehensión e intervención de la población. Como afirma João do Rio, cronista crítico y atento a los cambios en la ciudad:

...o Rio compreendeu definitivamente a necessidade dos exercícios, e o entusiasmo pelo futebol, pelo tênis, por todos os outros jogos, sem diminuir o da natação e das regatas - é o único entusiasmo latente do carioca. (...) Não! Há de fato uma coisa séria para o carioca: - o futebol!⁽¹³⁾.

Pero eso ya es otra historia...

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Carvalho NOR, editor. Jockey Club Brasileiro - 130 anos. Rio de Janeiro: um século e meio de turfe. Rio de Janeiro: Imprinta Gráfica e Editora, 1998.
- (2) Costa C. O turfe de outrora. Rio de Janeiro: Vida Turfista, 1961.
- (3) Costa N. Páginas cariocas. Guanabara: Secretaria Geral de Educação e Cultura, 1961.
- (4) Edmundo L. O Rio de Janeiro do meu tempo. Rio de Janeiro: Conquista, 1957.
- (5) Jornal do Comércio. Rio de Janeiro, 1846.
- (6) Jornal do Comércio. Rio de Janeiro, 1847
- (7) Mendonça AB. História do sport náutico no Brazil. Rio de Janeiro: Federação Brasileira de Sociedades de Remo, 1909.
- (8) Needell JD. Belle époque tropical. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.
- (9) Pompéia R. Crônicas do Rio. Rio de Janeiro: Secretaria Municipal de Cultura, 1996.
- (10) Renault D. Rio de Janeiro: a vida da cidade refletida nos jornais, 1850-1870. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira/MEC, 1978.
- (11) Renault D. O dia a dia do Rio de Janeiro segundo os Jornais, 1870-1879. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira/MEC, 1982.
- (12) Rouanet SP. Por uma latinidade aberta. *Jornal do Brasil*, Rio de Janeiro, Caderno Idéias, p.5, 2 de maio de 1998.
- (13) Sevckenko N. A capital irradiante: técnica, ritmos e ritos do Rio. En: Sevckenko, N, editor. História da vida privada no Brasil, volume 3. São Paulo: Companhia das Letras, 1998. p. 568.

Los datos presentados en este artículo fueron investigados durante la realización de mi Tesis Doctoral.

Más información puede ser obtenida en: Melo, Victor Andrade de. *Ciudad "Sportiva"*.

Rio de Janeiro: Relume Dumará, 2001.